

Carlos-Enrique Ruiz

La noche, sedimento de la memoria



 Ediciones Revista Aleph



**Carlos-Enrique
Ruiz** (n. 1943).

Ingeniero de
Caminos. Profesor
Emérito de la
Universidad
Nacional de

Colombia. Doctor h.c. en Humanidades (de la Universidad de Caldas). Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua. Director/Fundador de la Revista Aleph (1966-...), publicación trimestral, con 183 ediciones al cuarto trimestre de 2018 (Año 52). Libros publicados: “Código para compartir un sueño” (poesía), “Decires” (poesía), “Imaginería de caminos” (poesía), “Sesgo de claveles” (poesía), “Nociones del vigía” (poesía), “Las lluvias del verano” (poesía), “Tregua al amanecer” (poesía), “Cien años en el espejismo de la nostalgia” (ensayo); “Reportajes de Aleph – Selección” Vol. I y Vol. II; “Los signos de la espera” (poesía), “Matilde Espinosa en la contienda de vida y poesía” (ensayo); “Cuestiones del decir - Antología 1960-2006” (poesía); “Educación y humanismo en la vida universitaria” (ensayo), “El clamor de la clepsidra” (poesía), “Meditación acerca del Desasosiego de Pessoa” (poesía), “La redondez del alba” (poesía); “Media hora de lluvia en el jardín” (poesía), “Los caminos recrudescen la espera” (poesía). Autor de los poemas del ciclo de canciones (lieder): “En las praderas del alma”, con música

Carlos-Enrique Ruiz

La noche, sedimento de la memoria



Ediciones Revista Aleph No. 12

ISBN: 978-958-48-3076-0

© Carlos-Enrique Ruiz

© Sofía Giraldo-Ruiz, ilustraciones de carátula e interiores

Primera edición: Febrero de 2018

Artes finales: Andrea Betancourt G.

Impresión: Xpress - Estudio gráfico y digital

Ruiz, Carlos-Enrique, 1943-

La noche, sedimento de la memoria / autor editor Carlos-Enrique Ruiz ; ilustraciones Sofía Giraldo-Ruiz. -- Manizales : Ediciones Revista Aleph, 2018.

140 páginas ; 20 cm.

ISBN 978-958-4830-76-0

1. Poesía hispanoamericana 2. Poesía latinoamericana

I. Giraldo Ruiz, Sofía, ilustradora II. Tít.

868.998109 cd 21 ed.

A1588943

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

para: *Livia*

*..., un árbol dice su clamor
y arde la lengua del olvido*

Antonio Gamoneda

...
*Uno sigue andando un buen rato
y escucha y llega entonces
a un punto donde
las fronteras se abren
o más bien
donde todo se convierte en frontera.*

Tomas Tranströmer

Afán de súplica

Merodeos de soles en la ambicionada meseta
de los contrafuegos
con madrugadas de calistenia en la alrevesada
condición
del que permanece inmutable

Los soles se despliegan en las miradas
y en caminar entreverado
con los recuerdos de otros tiempos
más parecidos a la lluvia

Ahora se mira desde arriba
o desde la espalda
con la esquiva observación de las caras
retratadas en la sorpresa de días prolongados
por el afán de súplica en la querella

Pregones en las cosas

La verdad de las cosas está en su figura
con la medida de suplicios interminables
que a la postre desdibujan caminos
en la consideración de horizontes turbios
en mares de inocencia

Pregones ocultos en las cosas delatan lo sublime
en el encanto de tejido con lunas salidas de furor

La exigencia suele ser más larga en los estados
de artificios cosidos a palabras de tregua

Cosas involucran la necesidad de actos
salidos de cordura
con aprecio a la única longitud de la quimera

Arquitectura de las marañas

La luz recorre espíritus contrapuestos
por recovecos de solvencia nocturna
hasta agotar el silencio de los cauces

Luz bajo el control del azar en el paso
de los cortafuegos
para sobreponer cornisas en la arquitectura
de las marañas
desprendidas de abismos insonoros

El recuerdo de aquella luz contribuye a descifrar
ojos de un mirar vagabundo
por espacios de estremecida nostalgia
o de aparente búsqueda de lo inalcanzable

Sortear abismos

La alusión es de caminos en conversación cualquiera
por cuanto en el mismo desprenderse de palabras
los pasos van tejiendo distancias
en el paisaje de formas que vagan
según la imaginación del viandante

Caminos de silencios entrecortados
cruzan nieblas
y se empecinan en sortear abismos
contiguos a la sensación de noble decaer
de las imágenes ausentes

La jornada se apacigua a la vera del camino
entre brazos de anhelo que merodea
por la certeza de arribos que colindan con la mirada
de zozobra

Arrumes de ruido

Las palabras en ruina hacen cascajo la vida
por las calles
entre el consuelo de faroles subyacentes
en la memoria
de náufragos y peregrinos

Palabras descompuestas en fragmentos insonoros
producen arrumes de ruido
en la vecindad de catedrales y de monumentos
históricos

Noción de siglos en el tiempo
cubre de pátina las vocales y las sílabas
con la dura pronunciación en rogativas
y melodramas

El jardín otoñal

Agujeros tibios dan paso a imágenes
desconocidas en los suburbios
de la gran metrópoli

Imágenes que revolotean ante los ojos seducidos
a la hora de postraciones irredimibles

Expresión de trovadores reivindica el paso
de sonidos
hacia la fuente de minerales entreverados con algas
en jardín otoñal
colindante con la sabiduría de aquellos hombres
montaraces

La fortuna del azar enseñoreó los agujeros
tibios
hasta producir seres de extraña condición

Estructuras de a pie

Las voces declinan palabras en lenguas desconocidas
con el sonido gutural de ranas
o de traviesos caminantes del bosque

En lo gutural se hacinan sentidos y mensajes
de otro lado
con la complejidad de intérpretes perdidos
en la maraña de gritos
o de voces apeñuscadas en el cañón
de los silencios

Estructuras de a pie interrumpen a cada paso
el sigilo favorable a la conversación
con los árboles y la brisa que modula los labios
para la canción y los besos

Figuras de simulacro

Suelos desprotegidos de andanzasfortunosas
Expelen diatribas/ súplicas
y hasta canciones para el enamoramiento
de las perdices

El suelo es una pisada agotada por el destino
con réplica en imágenes de recuerdos desfallecidos

Se ven huellas en los caminos transitados
con figuras de simulacro
que reproducen fantasías desde los tiempos
de Homero

La música de los recuerdos
es sonsonete de disco rayado

Rugir de canciones

Parangones de vidas al corriente de sucesos
desprendidos de historias
con el fin advertido en riachuelos
de la discordia

Especulaciones en el ir y venir de nubes
o de intrigas palaciegas
por senderos tapizados de ignominia
despiertan la luz oculta en los espejos
de cristal-de-Murano

Los sucesos se iluminan entonces de nuevo
y aquellas sombras ocultas pasan a la primera fila
en medio del rugir de canciones medievales

La consigna se vuelve pasto para el consumo
de vocaciones incipientes

Pulcritud en el tiempo

Longitud de serpientes anhelantes con el sinsabor
de tierras apoltronadas
en la estela de juicios contrarios al espectro
de la luz

Longitud de recuerdos en la modulación del tiempo
con acento de pulcritud en la mirada

Pensamientos de longitud desconocida
golpean a la puerta
en busca de pasiones fuera de control

Las respuestas resultan dadas
en la piel de la piedra
correspondida por la entraña descolorida
que reclama el sacrificio de hueses dispersas

Rituales en lo desconocido

Silbo amoroso del aire que roza la piel
y los labios con el fervor de pensamientos
en ebullición
con orientación desconocida

Seres disuadidos en los encuentros
de miradas furtivas
carentes del sabor de cristales apegados al aire

Manos complacientes entreveran rituales
en lenguaje desconocido

Es el ancestral pudor de ribereños
lanzado a quebrantar las normas de felicidad
por cuotas

Amor en silbos de pasión
con el color cándido de las simientes

Pálida sensación de ausencias

Rosado el sentimiento en el mirar de las cosas
precipita la agonía de pensamientos forasteros
y encamina el mirar hacia el poniente
entre signos de extraña comprensión

A esta hora de la tarde
el gris del cielo apresura palabras
de confusa respuesta
ante cuestiones que el silencio delata

En la piel se aviva la sensación pálida
de las ausencias
y el corazón modula plácemes por la vida

La noche precipita la angustia
de quienes emprenden la lucha
contra la resignación

La deriva de los objetos

Lo que se sabe acerca de las cosas ocultas
es lo mismo que el saber de las arenas en el desierto
o en playas de mares

Magnitudes se contraponen para endilgarle
el enigma
a las cosas ocultas

Los ojos merodean por cualquier lugar
en pesquisa menospreciada
de objetos a la deriva

Oculto está lo que permanece alejado de las manos
y distante de palabras descriptoras

Las cosas ocultas maduran la condición
de enigma
y hacen fervor por lo desconocido
en el tablón de señales olvidadas

Conciencia y deseo

Campus para el saber con la inconformidad
por lo establecido
o para el indagar continuo en sucesión
de preguntas

Campus en la conciencia y en el deseo
por el espacio inmenso de suposiciones
y de realidades huidizas

Floresta de muchachada desplegada en alegría
por praderas de atractivos
en lo colosal de rayos de luz
con páginas abiertas al descubrir con el despertar
de ansiedades infaltables

Centro del conocimiento es el campus
de beldades en la razón
y el sentimiento

Ganas continuas de florecer es el campus

Lo recóndito del salto

Cantigas en tiempos de añoranza surten de sosiego
a los espíritus propensos al embeleso
y en la ciudad nadie se entera

Las horas transcurren sobre patines
en mantas voladoras
bajo el riesgo de arcillas a la espera

Nubes de figurines trazan la elocuencia oscura
de gavilanes en sobrevuelo
e intimidan con su trino a montoneras apostadas
para el salto en lo recóndito de suposiciones
o de evasivas en el lugar de acantilados
y de los esteros

La vida discierne sobre el destino de los mares

Labios de incertidumbre

Ausencia de gloxinias y de nardos
en los recuerdos tempranos
con alboradas de rosas y claveles

Ausencia de nombres y de perfiles
en crónicas de promesas desfallecientes

Recuerdos con referencia a tierras y rocas
en el entrecruzamiento de caminos

Alboradas o nombres desperdigados
en aquella noción
quejumbrosa de un tiempo adolecido
de incertidumbres
en labios tan propensos al reclamo
con solo musitar sílabas en el largo alcance
de horizontes inabordables

El furor de las ninfas

Lugares comunes en los rencores
o en los resentimientos de viva voz
irrumpen en sitios de frontera
y con su sonido intimidan a los mortales-de-a-pie

Indefensos toman la costumbre de no huir
tan solo de calentar las manos en el fuego
y esperar que el viento aplaque el furor
de las ninfas
en su quebrantado diálogo con Odiseo

La naturaleza hace del silencio la solución
drástica
a cualquier desafuero en los mortales

La intimidación recobra el perdido sentido
de la defensa

Un destino de azar

Ansias de saber son el usufructo del conversar
entre camaradas
especuladores del deseo
y guardianes del privilegio de las cosas sensatas

El camino resulta ser oficio de especuladores
o de jugadores de azar
con las trazas de sus sombras
agitadas en el muro antes expuesto al insulto
de provocadores en un destino de sombras

Luces difuminadas en laberintos distraen la salida
y entretienen el canto de aves urbanas
con la sola premisa de dejarlas actuar
en espacio inclinado a la compasión

Pinceladas de coral

No hay esperanza sin el lamento
ni gloria conquistada sin la tragedia

*

En el rincón de la existencia
se oye un grito por los lamentos del mundo
La campana enmudece

*

Lo solariego de las horas vecinas al cambio
de calendario
es situación provocadora para los fantasmas
de la noche

*

*Los besos escritos no llegan a su destino,
sino que son bebidos por los fantasmas en
el camino.*

Franz Kafka

Desolación y asombro

La clausura de días abre las puertas
en la perspectiva de la ventura o del azar
con seguidillas en pasos más dispuestos
a la desolación que al asombro

Días pasan al campo del olvido
o a la señal del rastro presumido en ascensos
de la noche

Cuando el día despierta
hace rato las aves se han anticipado
en diálogos
pero el día se impone a ruidos
y en la intimidad la esperanza juega
a la porfía

Noche de contrafuerte

Causas de amanecida en las corrientes de la vida
despejan el panorama de origen y destino
por muladares de ingrata memoria
que le ciñen el talle a las ciudades

En el comienzo estuvo la noche
y las estrellas marcaron el rumbo para la vida
hacerse a triquiñuelas
con los pormenores de acicalarse la Luna

Otra vez la noche estuvo de contrafuerte
en los destinos de promesas inacabadas

Fluir de imágenes

Música y silencio se conjugan en la tarde de lluvia
para exaltar la búsqueda de palabras
que puedan decir algo de sentimientos

Música y silencio con escuchas volátiles
en la enramada de los sueños

Transcurso de tiempo como camino
en piso de brumas
y horizonte sin fin recortado en la montaña
de plumas blancas

Silencio que acobarda el pensamiento
y deja libre el fluir de imágenes intraducibles

Música en las turbias miradas

Páginas de libros

Unido al silencio de las piedras escucho
el resonar de historias
en la piel de transeúntes lanzados a vivir
en las calles

De ellos supe sobre el dolor rancio de las tinieblas
y de los espasmos en vidas evanescentes

El silencio me une a esas páginas de libros
angustiadas en el reposo
ajenas a cualquier contrincante camuflado
en ventrílocuos de cuatro caminos

Yo me paseo con el silencio en los ijares
por espacios errabundos de la memoria

La consistencia está en el placebo de entremeses
con palabras distantes

Recuerdo en desprendimiento

Mirarse al espejo es encontrar al otro
frente a frente
y descubrir vacío en el sentido de los entornos
para luego irrumpir algo de la desolación
que se adhiere en la mirada

El después implica desprenderse del recuerdo
y hacer de la vida una carga de imágenes
en espejos enfrentados
imperceptibles

Los días se suceden entonces entre la realidad
y la quimera
hasta el fin desconocido en puertos/ montañas
o desiertos

El mirar ceniciento de las cosas

Resurrección en pétalos de espíritus sueltos
 escapados en la noche del terror
con las obsesiones del nunca-más

Resurrección en la transmutación de los colores
y en el encendido pliegue de las risas
 tras los lamentos

Resurrección de piedras en las propias fuentes
 de agua
eleva el contenido de luz en ese mirar ceniciento
 de las cosas
al irse

Al final del día/ con ingreso a la noche
 la resurrección es de los claveles
y de las risas en el ensueño

Olvido en escondites

Canciones en la resta de los sentidos
se empecinan en entonar historias de épocas
lejanas
con geografía brusca

Aquellas canciones guardan los secretos
de pueblos refugiados en escondites de olvido

Hoy las canciones de esos tiempos son joyas
de entonación valorable en música de misterio
con trasfondo sin desvelar el sentido

El tiempo acontece con la rutina de caídas
en las cataratas de Iguazú

Días sin umbral

Parálisis de voces en la encrucijada de laberintos
desatados al azar
en los entresueños/ o en las entretenidas tertulias
de días sin umbral

Voces recogidas en suspiros o en deleites
del simple pasar
desapercibido

Los sueños son delirios al recorrer los laberintos
de la vida
con la suela gastada y la cabeza inclinada
para mirar sin ver

Voces detenidas por el simple respiro
en la sorpresa de una mirada al pasar

Desdibujada la sonrisa

El intimismo se apodera de voces/ de calles
y de nubes
para hacer del mundo una proeza de palabras
ausentes

Y cuando la ausencia se refleja en calles
las piedras muestran sonrisa desdibujada
en el talón de Aquiles

El intimismo contrae las pretensiones
y desea recorrer con mudez los recintos
que fueron habitados por recuerdos inmarcesibles
hasta concluir con la canción de lo fenecido
y reapuntalado

*El nómada avanzó sobre la arena,
como un dios sobre el mar.*

Ernesto Sábato

Fuego en la nostalgia

Incendio de nostalgias en noches sin término
con cruce de ráfagas en los caminos
salidos de algún lugar
y con arribo a parte sin saberse

El calor se asienta en el pensamiento
con reveses tardíos
para dar fuego a la nostalgia

La noche es el sedimento de la memoria
con balbuceos de golondrina extraviada
en ausencia de ciudades/ y mares/ y montañas

Montaraz la mirada
la chispa recorre trayectorias de azar
hasta convertir en ceniza la historia
del comienzo

Silencio de circundada belleza

Concesiones de ríos en la altivez de nubes
rodean la memoria con provocaciones al apremio
de días en penuria

Río es el tiempo por meandros y laberintos
con circundada belleza en los claustros
del silencio

La vida se desenvuelve entre ríos de suculenta
algarabía
y con su transcurrir da señales de extravío
en senderos de acogida y abandono

Alguna concesión habré de toparme
para el bienestar de pétalos
de ensangrentada figura

Contienda de la espera

Palabras y camino se confunden en un haz
de posibilidades
próximo a la piel
o remoto en lo sostenido del recuerdo

Nudos se suceden en la contienda de la espera
y el vestigio remoto delata el salto de la luz
a la oscuridad

De la mano van las palabras y el camino
esquivando contingencias de soles estremecedores
del salitre
y asumiendo los roces propios de vidas
en lo inclemente

Oraciones laicas acompañan el surtido de voces
aglomeradas en el camino
de la incertidumbre al después

El bosque de los tiempos

Conciencia del bien en las cosas
 acumula somnolencias
y hace del festín una plegaria de luces
en el silencio de entornos yertos

El bien se apega como el musgo
 a tallos y rocas
para alcanzar la quimera en el impase
de manifestaciones en disidencia

Conciencia de raíces perdidas
 en el bosque de los tiempos
brota en azucenas y romanzas
 del bien perdido

El sostén de lo fortuito

Se conjugan las sombras al amparo de Orestes
y del árbol se desprenden alientos de vida
hacia cuerpos en busca de amparo

Favores tiende la naturaleza que el viento desprecia
pero el ritmo del tiempo acoge bajo sombra
de péndulos

Amparo de dioses fuera de identidad
es refugio en el sostén de lo fortuito

El azar clama en voces imperceptibles
por sombras de amparo y refugio

La vida es sombra del destino

Largor de sentidos

Brillos en la fragilidad de tierras recogen
lo monolítico de rocas fragmentadas
y reasumen la potencialidad de soles
en madrugadas

Penumbras acogen la síntesis de silencio
y fuego
en lo espeso de almas sumidas en la meditación
con hilos entrelazados
y postreras añoranzas de cobardías
venidas a menos

Rosarios de brumas aromatizan las palabras
con el largor de sentidos que consumen el instante

Yo vigilo el trasegar de esta pluma
en hoja evanescente

El pánico sobrecoge al silencio

Lámparas de sedienta y difusa luz
opacan la mirada de los árboles
con la distracción de encantos nocturnos

Ambiciones sin develar cruzan linderos del juicio
y en la competencia de imágenes
la risa descubre el perigeo de la salvación

Verdugos de la palabra violentan los labios
en canciones recortadas por el viento
para que el deseo no llame a la puerta

Sobrecogido en silencio por el pánico
el sauce descarga sus brazos en el aire

El acortar de distancias

Las palabras y las cosas congregan el silencio
en lo rotundo de esferas que siembran la distancia
en absoluta simetría

Mundo de congéneres acercados en las diferencias
sustanciadas en el peligro de abismos rompe-vientos

Cercanía de labios concita la experiencia
de haberes en disputa

Acometida loca de pasos en el acortar de distancias
sumidas en la niebla

Las palabras recogen las cosas en la huida

Especulaciones al ras

Al avanzar el tiempo el espacio contrae
las expectativas
Si el espacio se expande la esperanza
es residuo
Y si la esperanza
el silencio

*

La naturaleza contiene el sentido oculto
de su razón de ser
Descubrirlo es misterio
Y en el misterio está el origen y destino

*

La palabra ensimisma el oficio de labriego
y el campo se hace receptor
de todos los silencios
al amparo de lunas imaginarias

Huye el pasado

Memorias de aguas y piedras con trazos del tiempo
en arrastre jocundo de palabras como enseres
provenientes de lo remoto

Historia de no contarse
apenas en las huellas de riberas
o de territorios aledaños
donde lo solvente de los días
escudriña con el aire por montañas y bosques
el pasado que huyó

Rocas fragmentadas dialogan con el agua
acerca de lo insolvente de las premisas

Enemistad en los caminos

Músicas del viento/ canturreo del agua
silencio de contorno
y la noche repliega las voces
en el sueño de ancestros y de presentes
dados a la tregua

Corpulenta sensación de dioses a la deriva
siembra enemistad en los caminos
con la razón incrustada en árboles centenarios

La deidad solemne de los peñascos
recupera el aliento en los montes
entre espacios de aire/ y espuma
para el fermento de ocasiones menos riesgosas

En lo lejano la proximidad

Asciende la luz a las palabras
y en el rostro aparece el encanto
de los ensueños

Paisajes de cercanía iluminan la posibilidad
de ser en la alegría
y hasta en la nostalgia

Mundo de proximidades lejanas
acarician la mirada entre espejos alegóricos
reducidos al encanto de pensamientos
moribundos

Fantasías recorren la memoria hasta avivar
el consuelo y la esperanza

Una aurora de opciones

En la rueda o en espiral se mueven los seres
y las cosas
por entre lugares acomodados al decir
mientras el tiempo juega a la vendimia

Días de cosecha con soles en miradas
apostadas en el poniente
y renacer de opciones desde la aurora
en los nuevos tiempos

La vida le coquetea a los suspiros
con incógnitas en cada paso
por saciar el ímpetu de flores silvestres

No hay final en las escenas convocadas al palmoteo
para regocijo en la apertura de somnolencias frías

Pensamientos en sosiego

Florecen los campos en artemisas y roquedos
con espacios de centrífuga/ y cobardía

Campos de flores en fuga bajo el sombrío destino
de nubes en tropel

En lo sombrío se aposta la cautela
que sigue con lentitud el ritmo del sosiego
esgrimido en pensamientos forasteros

Cobardes escenas de campo abierto
delinean horizonte
desde el punto de fuga

Condición de espera

Pausa en el recorrido de luces
con madrugadas a la espalda
para indagar por la verdad en la palabra empeñada
y en los desquicios de pensamientos a la deriva

Luces de bengala tiñen el firmamento
con la ansiedad de colores sumidos en el instante
de la súplica

Rugidos en pestañas de hojalata señalan espacio
más favorable a la desilusión

La pausa refresca la condición de espera
y da pie a la vociferante expresión
de los crepúsculos

Labios en el titubeo

Apostólico encuentro entre difusas miradas
permite la alegría del silencio
con refuerzo de pasos en dirección desaforada

Las manos eluden la caricia desconocida
por los truhanes
y desde la nostalgia se le apuesta por la pericia
de los montes

Rodeos en el titubear de los labios
alebrestan los cocuyos
y las noches se encienden con la pasión
de holocaustos
en sábanas rotuladas por el desfallecimiento
de los deseos

El tiempo se apresta a cumplir el pedido
de los dioses

Espejos de agua

Hubo una noche con despilfarros al vacío
de espantos en trajines
lejos de la madrugada

La noche extendió sus ecos en la oscuridad
interminable de las vidas

Y el ruego de las estrellas consiguió reflejo
en los espejos de agua

La extensión del tiempo entretuvo los sonidos
en la lucha por la existencia
entre cuerpos desvanecidos por el deseo insatisfecho
en los alrededores de nada

Jornadas nocturnas con el peso en pesadumbre
de la Luna

Luz grisácea a la espera

Son asombros los deslices del día en las palabras
de diálogo entrecortado
y en las sonrisas de mera formalidad
a la manera de estatuas que sin mirarse
se dejan acariciar por el aire

Asombro con la indagación por el destino
de los cofrades ensimismados en la busca
de razones
convertidas en sentencias de formulación desconocida

Vuelven a pasar las golondrinas en su revoloteo
rasante
por las tardes con luz grisácea
a la espera de cualquier asombro que pueda deletrear
el destino de los insectos

Pincelada

Portadores de sueños
registran sus voces
en la ensenada
del alba

Ansiedad por correr y revolotear

Soledad de tristezas extrañas
provenientes de perdiciones en espacios de aguas
desbordadas
y de torrenciales en palabras
dispuestas a la contención formal

Soledad de multitudes ansiosas de correr
y revolotear
sin objetivo identificado

Soledad de apresuramientos
con la rasante de ensimismados perdidos
en la atmósfera gris de golosinas distanciadoras
fronterizas del caos

Soledad en el sitio donde se esté
en encuentro desaparegado al suelo
y recinto de aires circulares

El tiempo es la soledad ajena

*Oigo las voces que cuentan, las palabras
que invocan y nombran no en mi conciencia
sino en una memoria que ni siquiera es
mía,...*

Antonio Muñoz-Molina

Refugio de alacranes

La explosión de risas cundió en las tardes
frente al mar
con el silencio de fondo de los ocasos
y el resurgir de manos en revoloteo
como fina competencia de gaviotas

Truhanes en la despedida
asaltaron la venta de claveles
y en la postración de olas
se instaló el refugio de los alacranes

Pormenorizada enmienda de luces
tendió el manto de la noche
con la despedida tormentosa
de los exiliados

Ceremonial en cada esquina

Lo menos oscuro de sombras
delinea trayectorias mestizas en las aceras
al paso de ceremoniales
con decadencia a cuestras

Sombras que son penumbras de piel curtida
en campos de batalla
postradas ante glorias ajenas
emancipan las voces en lenguas incomprensibles

Y las calles continúan sembrando el sentido
del holocausto

Cadenas de infamia regurgitan en cada esquina

Se constipa el universo

Soles dejados de madrugadas
incursionan los agujeros negros
con el encanto atractor de fuerzas desconocidas
y nunca más se volvió a saber de aquellos

Trazas en el espacio develan el ruido
de la consumación
y otros soles suplen la memoria
con la agonía dispersa de los principiantes

Agotado el tiempo de la creación
el universo se constipa
y otras suplencias enarbolan cantos
en la solemnidad de las diatribas

Palpitar de recuerdos

Oigo el sentir de los conjurados
y palpo el manoseo de las estrellas
en momentos compungidos por la movilización
de naves errantes
entre masas multicolores
de nubes al vacío

Siento en el oído el palpitar de recuerdos
de consistencia desconocida

En lo precoz de los sueños estará el camino
de vagabundeos y soledumbres

Quizá mañana otros ruidos enarbolan
la existencia del mundo



Sosiego en extravío

Campana a la vera de los caminos en soledad
dispensa llamados de congregación quejumbrosa

Acude el viento y las miradas
de extraviado sosiego

Entretanto
el tiempo arremete en la memoria
por las ífulas de candelabros curtidos
con el moho del abandono

Y las gentes transitan desprevenidas
por el lugar de acechanzas
hasta colmar el sufrimiento de la campana

En contravía las vidas surcan océanos

El ardor de unos labios

Miríadas de silencio en las planicies del sueño
dificultan el encuentro de brazos desplegados
a la esperanza del mundo

Aquel silencio reconforta el espíritu
de las piedras
y de cactus esparcidos en extensiones
de aridez sobrecogedora

Apenas el tiempo habrá de mediar
en los sinsabores del destino
en especie de fuga de los mismos escenarios
de tachada voz

El fuego ardiente de unos labios
rompe la espera con el deseo del recuento

Fascinación y embeleso

Contingencia del sonido en la áspera relación
de las cosas
pone en evidencia el choque entre la fascinación
y el embeleso

Hallazgo de notas en la discordancia
de los abismos
hace de las palabras un pronunciamiento estéril

Los días a su vez vuelven por el fuero del azar
con el retorno del sonido y lo áspero
de situaciones
arrojadas al vacío

El llamado fue con llamas provocadoras de incendios
pero a la vez las voces congregaron esfuerzos
a favor de manos entrelazadas

Sensatez en las vidas

La sensatez del vivir engolosina días
con el atafago del quehacer
entre cosas arrumadas en la memoria
avasallada por el tiempo

Vivir en lo sensato traerá discordia
en los encuentros de la misma polaridad
al descontar la compasión de los insurrectos
cargados con la desesperanza

Noticias de vidas las habrá
sometidas al amparo de las deidades
que conducen la fatalidad

Oportunidad nueva se tendrá
en las señales del sonoro canto de afrecheros
que nos sorprende en cada amanecer

*... cada presencia era el eco de una
ausencia...*

David Grossman

Querencias sin palabras

Las palabras atesoran el sonido de espíritus
seleccionados por la historia
en pasos y caminos de difícil andadura

Tesoros en el contenido indescifrable
de palabras engolosinadas con la vida

Pasos de a pie en el descubrir semántico
de sueños adheridos al cuerpo
en el caminar por entre el perdido sosiego
de montañas más dispuestas al trazo ondulante
de sombras
provenientes del letargo de soles

El tesoro está en la rutina de querencias
desprovistas de palabras

Ajenos a la tragedia

Pasan olas encabritadas y temporales amenazantes
sobre la pobre humanidad que circula
entorno del mismo exilio
mientras manos y corazón examinan
la fuente del deseo
como refugio en el desamparo

Noches de Luna acarician la posibilidad
de vernos extendidos en el disfrute de la pasión
con mirada seducida por el éxtasis
ajenos a la tragedia del mundo

Al despertar los mismos cauces precipitan
el arribo otra vez
a la realidad contrapuesta

Configuración de magmas

Señales de cobardía se empecinan en el redoble
de tambores
a la puerta de la huída
con pesquisa de seguimiento al destino

Magmas de configuración escalofriante
dibujan trayectorias asimilables a las vidas
provistas de incandescencia propia

La compasión convoca la mirada hacia refugios
donde el enclave principal es el silencio

Rota la atadura
el silencio se convierte en grito
y el destino leva anclas para sosiego
en el paraíso de sombras
expertas en la razón de olvido

Tierras del exilio

Y de tu cuerpo sangró la melancolía
en forma de gajos con desfallecida ilusión

La muerte acudió a la sorpresa de ángeles
dispuestos a la huída
en tierras del exilio

Llantos en músicas jalonadas por el viento
inundan los pensamientos arrastrados
en la memoria de ínsulas y rosaledas

Autopistas de vértigo trazan la aventura
hacia lo desconocido

Giros y retruécanos

Explorar formas en el lenguaje
es lo más parecido al irracional merodeo
del magma
con apuestas por la brusca conformación
geológica

Giros y retruécanos en la experimentación
de sonidos
compiten entre espejos

Ansiedades y anhelos buscan caminos
en la confrontación de sendas que se disipan
con la holgura de tiempos aleatorios

La naturaleza de las palabras le apuesta
al silencio

Madrugadas y crepúsculos

Perfiles de taludes muestran la historia convulsa
de la Tierra
por épocas de signos fatales

Ahora es la apoteosis temprana
con la vociferante alegoría de madrugadas
y crepúsculos
en un paréntesis con oscilación de luz

El día se expone a iluminar suelos y vegetales
en el reino de lo transitorio

La naturaleza es prueba amenazante de finitud
con la sonoridad de risas en los espasmos
de vigilia
bajo las estrellas

La memoria del tiempo

Oceánica y sombría es la memoria de las rocas
con señales imborrables del pasado

Testimonios sin esclarecer guardan las piedras
que ruedan por laderas y cauces
en continua destrucción

En arenas y partículas imperceptibles
queda la memoria del tiempo

Registros hablados o escritos
son la forma de la memoria inventada

Acontecimientos en el alba

El silencio tiene sabor a minerales
 en la cascada del magma
con alucinada presencia de hijos de la tierra

Silencio prolongado en las edades geológicas
 de recorrido suelto
en la intemperie de los dioses

Brillo opaco en el alba de acontecimientos
 fuera de serie

Silencio al compás de trenes con silbato
 en agonía
y de vendavales de suerte
en destinos arrojados a la vida de los caminos

Balbuceo de ansias

Rebusque de estados en la solidez de estaciones
resulta ser merodeo en busca de sortilegios
o ambigüedades
hasta el encuentro de lo gracioso en la roca
o en la piel del árbol

Especies de soledad en la entraña de ciudades
alrevesadas con cruce en bosque de palabras
para el grito/ el reclamo/ o la clemencia

La conformidad vuelve a los labios
con balbuceo traslúcido de ansias

Y las tempestades de lejos advierten
para que los pasos sean de la duración
del olvido

Labios en vecindad

Longitud de olas en espacios sin nombre

Longitud de recuerdos en las sombras del destino

Extensión de sonidos más allá de atmósferas
que gravitan en la soledad del infinito

Palabras con rompientes de olas
de recuerdos
y de sombras

Las cosas se miden por la cuantía del silencio

Y los pensamientos son amores
en la veleidad del sueño

A pasos se miden los caminos ajenos al despegue
y al destino

Longitud de una voz en la vecindad
de labios

Lo inquisitivo de miradas

La apuesta ocurrió por la luz
 en la explanada de los gozos
cuando de suspirar se trataba
entre espíritus perdidos del sosiego

Cuerpos gravitando en la incertidumbre de días
 opacan los reflejos
de miradas inquisitivas

Al llegar la noche
la experiencia se puebla con la luz de la Luna
también con mirar desesperanzado

El resultado fue la amanecida de las estrellas
con trazos de libélulas y golondrinas
en los rostros del exilio

*... la penumbra que olía como las hojas de
los álamos después de la lluvia,...*

Antonio Muñoz-Molina

Necesidad de hallazgo

Ciudades en los vestigios de piedras
erizadas por la congoja o la nostalgia
precipitan la necesidad de hallazgo
en otras fuentes descuidadas por la memoria

Al remontarse aguas arriba
la búsqueda encuentra soledades calcinadas
en otras piedras
dilapidadas por la insurrección de las quimeras

Presente con pasado concilia en el alborozo
de cascadas
con rutilante arcoíris en el entorno
hasta satisfacer el anhelo de palabras
en extravío de escritura

Contemplación en el silencio

Alusiones de bosques y de lunas/ y de rocas/
y de pájaros
en la descripción de los sueños
contados por los pasajeros de naves
despojadas de timonel

Alusiones que dicen de la manera inestable
de estar en el mundo
con relatos de las más disímiles historias
desde la simple contemplación en el silencio
hasta el uso de jergas de sonora estructura
para decir nada

Alusiones en lo elusivo de los cuentos

Esperas de quebranto

Sueños o delirios en los pastizales
de entramados melifluos
recorren fantasías con tiempos de quebrantar
las esperas

Ceñido el rostro y dispuestos los pies
en el camino
las manos se echaron a volar

La precipitud de los relatos acortó el tiempo
que va del silencio a la parva elocuencia

La tarde clausuró el encanto del rosicler
y la noche se dio tregua al pie de los manantiales
en flor

La cautela inútil

Pisadas de cautela en los espacios agrestes
del mundo
colman en desventura el futuro de aguas mansas
condenadas en su quietud a hostigamiento

Cautela de dioses entre pirámides atosigadas
por el asedio
en busca de secretos ocultos
en laberintos

Los pasos alargan la sensación de lo incierto
en campos minados por la desfachatez
y la mentira

Castillos enseñoreados de glorias fallidas
dan referencia de lo inútil en la cautela

Fardo de ilusiones

Soledad y silencio se conjugan en la mirada
de los exiliados
con fardo de ilusiones desvanecidas
a la espalda

Van por ahí desprendidos de amparo
y compasión
diciendo pensadurías en el caletre

Al paso del tiempo
el clima de silencio y soledad
acobarda los días
con huellas delineadas en el laberinto
de sus vidas

El exilio es territorio de tormento
para espíritus con la impronta
de la esperanza

Historias en cuentagotas

El autoexilio es refugio de estimulante labor
entre libros y hojas en blanco
a la espera de palabras favorables a la adivinación

Y en el laberinto se cuecen historias
de salida a gotas
por los poros de muros en contención

Balbuces en labios de fugitivos
provocan a la guardia pretoriana
en los castillos de naipes sostenidos en el aire
del deseo



Días con frenesí

Conciencia de palabras ceñida a la piedra
amalgama en dureza el frenesí de los días
con la cintura ceñida de conjeturas
y gritos de espasmo en el cruce de caminos

Arredra la voz de las distancias
con el sabor desconocido de las tinieblas
que rayan el infinito

Escorzos trazan la memoria en nubes
de condición palaciega

Flores de conciencia elevan la súplica
de las piedras
en plazas desplegadas para el motín
y el libre amor

La tenue sonrisa

Fortuita esperanza de los dioses
 en la aspereza de pensamientos
a la huída
encuentra asidero en conversaciones
 tendidas al aire
con la sequedad de labios transidos por la esperanza
de monstruos soñados en el vacío de los desiertos

Longevidad de claveles dio al traste con la idea
 de eternidad
en la sonrisa tenue
de unos ojos irritados por la insidia
de diablillos flotando en cascanueces

Explicación no pedida

Compás de espera en medio de la desazón
que cunde
motivada por mares de silencio
y por ínfulas de los desalmados portadores
de miseria

Espera en el compás de trazos locos
en círculos concéntricos
que se explican con verdades hechas pedazos

La seducción vino por el lado de controversias
alimentadas de temas inocuos/ pero sonoros
y atiborrados de especulaciones construidas
en círculos viciosos

La paradoja resultó ser explicación no pedida
con los dados de la incertidumbre

Ocasiones nombradas

La apariencia de las cosas sumerge la vista
en lo insondable de presunciones

Decir de lo que parece suple el olvidar
de cuestiones
ajenas a la sustancia de los YO

Cada cosa tiene su ego
y por él se distingue aun en el arrastre
de multitud
producido por el azar del tiempo

Las cosas nombran ocasiones del discurrir
del viento
entre labios
en el trepidar de sílabas con final infructuoso

El silencio ocasiona el ruido del decir
fuera de serie

El sonsonete se disipa

Muchedumbres en agonía tejen oportunidades
para el desahogo
y las palmeras agitan la sensación del destino
con mensajes de viento y lluvia

Holguras de silencio conmueven a los signatarios
de apología
hasta saciar la luz de los emblemas
y el bostezo de nubes en vigilia

La personalidad de cada ser se confunde
con la algarabía
y al término de jornada el sonsonete se disipa

Muy corto es el destino de palabras al exilio

Calles de arena líquida

Inconsolables sueños de los mares
 palpitando en acantilados
de almas levíticas
expanden conjeturas que arrecian los vientos
 alisios
y escapan de la figuración en formas reconciliables

Sueños encantados derraman su voz por las calles
 de arena líquida
con mensajes de ínsulas sin conquistar

El pensamiento desata palabras
en las mismas alegorías de los sueños

Y el mundo ni se entera de la suerte
 de los acantilados

De vuelta a la sombra

Angustias en el merodeo de metáforas
despavoridas en los meandros truculentos de la vida
hacen de las palabras un arsenal de bombardas
y al despertar se traducen en pétalos calcinados
con vuelta a la sombra de ruinas
acaecidas en desiertos de amaranto

Súplica y compasión se confunden
en aquellas mañanas
con pérdida del color en la aurora

Acordes en el silencio

Las pasiones declinan el saber en tierras desconocidas
dando paso al sonido en el misterio de laberintos
trazados por el destino entre rocas con cicatrices
estratificadas

Alguna pasión inclina la monumentalidad del deseo
en aras de la supervivencia de mariposas
atraídas por el sueño de los tiempos
en acordes de silencio

En lo espeso de la noche
una línea separa la vida
en el porvenir de las especies

Deseos en la contención del sonido

Invocación de los dioses

Alcance de la lejanía con el sondeo
de inciertas sonrisas
o el apego al eco de infinito
en cuevas inmersas en la lucha por la vida

Sonoridades se alcanzan en la proximidad de ritos
entre cuerpos ceñidos a la invocación de dioses
antes compuestos de figuraciones
e incertidumbres

Ahora lo lejano está en el ojo del huracán
de pasiones no resueltas
en el fragor de la existencia

Creadores en atrevimiento

Circunvoluciones en manos que conducen
la sabiduría de lo simple
aventuran otra construcción de mundos
con la deriva de continentes perdidos
en dinámica oculta

La aventura continúa y de las señales
en cualquier espera
la imposibilidad de nuevos mundos cambia
el destino de senderos
hacia atrevimientos creadores

Pasado el tiempo
la rebeldía apunala promesas a granel
en las talladuras de manos expuestas
a la consideración del vacío y de la nada

Noches de candil

Vacío de expresiones en el diálogo de las cosas
con el tintinar de campanas a la deriva
construye el ambiente de sortilegios
apenas asomados en la memoria

Las noches de candil encienden las miradas
entre cuerpos calcinados por la voracidad
del tiempo
y en los refugios las personas ventilan
el silencio de repetidas miradas elocuentes

En el sigilo de las luces
la música del agua entroniza la prudencia

El titubeo de los labios

Nada se entiende con la circunstancia del vivir
entre mástiles sonrosados
y bandas altisonantes

La vida palpita en la multitudinaria intimidad
de los sueños
con el titubeo de labios húmedos
por la ansiedad
y en la mirada escurridiza de telones de fondo

La piedra se yergue en la solemnidad del desdén
y en lejanía alborozaba la sutileza de palabras
por decirse

Despedida en singularidad

Cinturones de fuego esparcen la luz
 en medio de tinieblas
al momento en que los dedos del brujo
señalan controversia en el frente de constelaciones
 heridas

Sigue el compás con el asedio a la vida
pero los ritmos no marcan destino alguno
en la zona de caudales convertidos en torrentes
con el chisporroteo de asedio a la ventura

Singularidades cubren la despedida
 de mitos y leyendas
sobrecogidos por la luz
 desvanecida en las tardes

El sentido del decir

Réplica de olas/ o de ondas/ o de silencios
en la desmesura de tardes con el corte crepuscular
de los sueños

Reminiscentes congojas llevan las nubes
con el distraído fulgor del rosicler
a lo largo de minutos tan ajenos de la elocuencia
en los mares del sur

Surtido de palabras inauguran el sentido
al decir en las tempestades

El sosiego y la ternura

En las nubes arrecian los cambios al atardecer
con la atracción en la sucesión de tonos rosado
de la tarde

Se forman animales desde el gato/ el conejo/
el perro/ elefante... hasta los prediluvianos
Pronto esas imágenes se transforman
con mutaciones extrañas

De ahí salen canguros/ mamuts/ rinocerontes...
alados
y en la despedida las nubes entretienen los cambios
que al claudicar derraman ternura y sosiego
para espíritus en estado de alerta

Amores al garete

Longitud de mares/ y de cielos/ y de montañas
en continentes de esperanza desfallecida
e iluminaciones de creación en figuras de rocas
proyectadas a los aires

Y desde lo alto las nubes trazan juegos
de comprensión aleatoria
en especie de amores al garete

Zonas de la vida cubren de espesura las palabras
y el vacilante oscilar de labios
tras el beso fugado en la ilusión de nimbos

El destino de los árboles

Ocasiones del pasar entre hojas desmenuzadas
por el viento
o saltadas en libros de opúsculos insignificantes

Ocasiones del volver en el recuerdo
tras devaneos y conjeturas
que signaron el destino de los árboles
dando lugar a bosques como caminos curtidos
por la herrumbre de días en pasarela

Dilatado el sonido en la memoria
se expuso el Sol a la tiniebla
y la rosaleta juguetona interpuso el silencio
de eternidad

Devaneos al pasar

Pasa y vuelve y pasa lo sutil del balbuceo
en palabras de forastero encanto

Rubias mejillas en la Islandia de leyendas
cruzan los espacios en forma de figuras
 evanescentes
o divagantes estelas de luces tardías

Las calles disponen de incrustaciones
 de hielo fósil
por donde ocurre el devaneo distorsionado
del pasar a lo largo de esferas

Desdibujada imagen sin palabras asedia
 los espejos
en lugares dispuestos para la evasión

Retraso del plenilunio

Vidas entretejidas de arrojo en proximidad
a la escala de los mártires
anticipan el rubor de días bajo la sospecha
de climas
al borde del desespero

Jornadas de articulación con la sedosa ausencia
de pensamientos en retirada
asoman al plenilunio jugándole al retraso

En lo tardío de las sombras está arropado el tiempo
dispuesto a suplir ausencia en dilación de horas
sujetas al atropello de la clemencia

Vidas se encuentran extenuadas
a lo largo del camino

Vida y tiempo en los espejos

Pesadumbre de las esferas en la conjunción
alineada de astros
supone el desdén de cuerpos ante espejos
por aquello de la vida y el tiempo desenvolverse
en laberintos

Pesadumbre quizá a la manera de nostalgia
en ese vagar sin canción de compañía
o en la pesada elucubración con retórica retorcida
apegada a las rocas
o a remolinos febricitantes en los mares del trópico

El tiempo oscila en polaridades opuestas
y en el divagar la pesadumbre oculta los temores

Mariposas en el exilio

Soluciones del exilio de mariposas
en medio de lo ardiente de lugares despoblados
abren compuertas para el paso de arrumes
de ensoñaciones
por fuera de registro conocible

Mariposas vagan por pantanos y acequias
pero su lugar bajo la Luna no da ocasión al refugio

El azar persigue su destino
y en la ciudad de pronto merodea alguna
en ondulante y colorido transitar

El fervor de los caminos

Se derrama por las carrileras el tiempo
en asombrosa velocidad
que oculta la vista del sonido
y el oído se desapega de cualquier noción
aprehensible

Dioses forasteros acceden a la llanura
con divisa a las montañas –vigías del sueño-
y en su reposo confían en el respaldo
de la sombra ululante de árboles

Tranvías de la memoria recuperan la ansiedad
de un trajín adherido al fervor de los caminos

Vías sin solución se apegan a lo azaroso
del destino

Sutileza en la estima

Existencia de cuerpos recogidos en el pasado
y desdoblados por espejos en careo con el infinito
refleja la consideración primera en las auroras
cuando despierta el Sol y se despiden las estrellas

Sutilezas van y vienen con la estima de palmas
asumidas en la derrota

Pero la concentración de esfuerzos
resulta ser el paliativo en la confusa ilación
de días desprendidos del calendario de cenizas

Otros mundos reclaman la presencia de astronautas

Inmersión en el asombro

Sorpresas en la acometida de relatos
con la suspicacia de personajes saltarines
de espejos
entre lunas superpuestas y lejanos videntes
sumergidos en el asombro

Corales en cuerpos de fábula
irrumper en la escena
salidos de bosques donde habitan
los más extraños seres sometidos a silencio
sobrecogedor

Las manos fueron artilugios
para coronar los suspiros
de los deambulantes soñadores de caminos

El andén de las delicias

Estrecho margen queda en las sonrisas
entrecruzadas
en momentos de afugia

Sorpresas en el andén de las delicias
acarician las vidrieras
con sumisión a pensamientos
de posición intrusa

Domingos rememoran los días de la semana
en diálogos de damas y caballeros
maltratados por el intenso tránsito
en la ciudad de calles dilatadas
por la penuria de ambiciones cortesananas

Rodeos en sonrisas concilian el amor
entre opuestos

Escombros de amanecer

Las palabras prolongan los deseos
en la decadente súplica de mirlos y tucanes
cuando el mundo se va de fiesta

Reliquias arqueológicas apostadas
en los escombros
deslumbran al amanecer
y los exploradores circunspectos
despliegan observación con la interpretación
capciosa
de los penúltimos pobladores

El deseo se encuentra petrificado
en moles inexpresivas asomadas por el portillo
de historia sin contarse

Existe, parece ser, en la escala dimensional del mundo, cierto delicado lugar de encuentro entre la imaginación y el conocimiento, un punto tal al que se llega reduciendo las cosas grandes y ampliando las pequeñas, y que es intrínsecamente artístico.

Vladimir Nabokov

Rituales de Luna y crepúsculo

Pesadumbre en las cuestas de la vida
embarga el sonido de la memoria
con el ruido quejumbroso de cascabeles en el río

Noctámbulos quehaceres imploran el suplicio
de los desdenes
con la esperanza de armonía entre montañas
y ríos

Caminos en palabras fundamentan el paso
de los alcatraces y las cigüeñas
además de invocar los rituales del crepúsculo
y la Luna

Amores del espacio estelar reviven
la oportunidad de la belleza en pesadumbre

Se recibe en el umbral

Despierta la noche con el susurro de grillos
 hasta la madrugada de claveles
y de alegorías de la luz

Noches trascienden el surtido de estrellas
con paso a la pasión de seres apostados
en el trance de ser y no-ser/ al tiempo
mientras el destino delinea contorsiones
 en palabras fuera de serie

Lo sublime del encanto está en el umbral
cuando la noche recibe y entrega
al son de la música de las esferas

Pérdida en el desierto

Lanzamiento de espinas coloradas
lleva al plano donde el centro se desconoce
por lo difuminado en la aspiración de acierto

La distancia lleva a colocación atrevida
con el supuesto de predominio
en intentos fallidos

A mayor cercanía los soles irradian la fuerza
de colosos perdidos en el desierto
y el encuentro se tarda por la agonía
de las espinas coloradas
hechas de sortilegios y enigmas

Somnolencia en Re

El sonido de arcabuces
hace parda la mirada

Y el arcabucero duerme
a la hora
de los sigilos
y las contiendas



[Libreta del 14.XII.2011 al 04.III.2012]

Índice

| | |
|-------------------------------------|----|
| Afán de súplica | 7 |
| Pregones en las cosas | 8 |
| Arquitectura de las marañas | 9 |
| Sortear abismos | 10 |
| Arrumes de ruido | 11 |
| El jardín otoñal | 12 |
| Estructuras de a pie | 13 |
| Figuras de simulacro | 14 |
| Rugir de canciones | 15 |
| Pulcritud en el tiempo | 16 |
| Rituales en lo desconocido | 17 |
| Pálida sensación de ausencias | 18 |
| La deriva de los objetos | 19 |
| Conciencia y deseo | 20 |
| Lo recóndito del salto | 21 |
| Labios de incertidumbre | 22 |
| El furor de las ninfas | 23 |
| Un destino de azar | 24 |
| Pinceladas de coral | 25 |
| Desolación y asombro | 26 |
| Noche de contrafuerte | 27 |
| Fluir de imágenes | 28 |
| Páginas de libros | 29 |

| | |
|--|----|
| Recuerdo en desprendimiento | 30 |
| El mirar ceniciento de las cosas | 31 |
| Olvido en escondites | 32 |
| Días sin umbral | 33 |
| Desdibujada la sonrisa | 34 |
| Fuego en la nostalgia | 37 |
| Silencio de circundada belleza | 38 |
| Contienda de la espera | 39 |
| El bosque de los tiempos | 40 |
| El sostén de lo fortuito | 41 |
| Largor de sentidos | 42 |
| El pánico sobrecoge al silencio..... | 43 |
| El acortar de distancias..... | 44 |
| Especulaciones al ras | 45 |
| Huye el pasado | 46 |
| Enemistad en los caminos | 47 |
| En lo lejano la proximidad | 48 |
| Una aurora de opciones | 49 |
| Pensamientos en sosiego | 50 |
| Condición de espera | 51 |
| Labios en el titubeo | 52 |
| Espejos de agua | 53 |
| Luz grisácea a la espera..... | 54 |
| Pincelada | 55 |
| Ansiedad por correr y revolotear | 56 |
| Refugio de alacranes | 59 |

| | |
|-----------------------------------|----|
| Ceremonial en cada esquina | 60 |
| Se constipa el universo | 61 |
| Palpitar de recuerdos | 62 |
| Sosiego en extravío | 65 |
| El ardor de unos labios | 66 |
| Fascinación y embeleso | 67 |
| Sensatez en las vidas | 68 |
| Querencias sin palabras | 71 |
| Ajenos a la tragedia | 72 |
| Configuración de magmas | 73 |
| Tierras del exilio..... | 74 |
| Giros y retruécanos | 75 |
| Madrugadas y crepúsculos | 76 |
| La memoria del tiempo..... | 77 |
| Acontecimientos en el alba | 78 |
| Balbuceo de ansias | 79 |
| Labios en vecindad | 80 |
| Lo inquisitivo de miradas | 81 |
| Necesidad de hallazgo | 85 |
| Contemplación en el silencio..... | 86 |
| Esperas de quebranto | 87 |
| La cautela inútil | 88 |
| Fardo de ilusiones | 89 |
| Historias en cuentagotas | 90 |
| Días con frenesí | 93 |
| La tenue sonrisa | 94 |

| | |
|------------------------------------|-----|
| Explicación no pedida | 95 |
| Ocasiones nombradas | 96 |
| El sonsonete se disipa | 97 |
| Calles de arena líquida | 98 |
| De vuelta a la sombra | 99 |
| Sombras en asedio | 100 |
| Acordes en el silencio | 101 |
| Invocación de los dioses | 102 |
| Creadores en atrevimiento | 103 |
| Noches de candil | 104 |
| El silbo amoroso | 105 |
| El titubeo de los labios | 106 |
| Despedida en singularidad | 107 |
| El sentido del decir | 108 |
| El sosiego y la ternura | 109 |
| Amores al garette | 110 |
| El destino de los árboles | 111 |
| Devaneos al pasar | 112 |
| Retraso del plenilunio | 113 |
| Vida y tiempo en los espejos | 114 |
| Sutileza en los encuentros | 115 |
| Mariposas en el exilio | 116 |
| El fervor de los caminos | 117 |
| Sutileza en la estima | 118 |
| Inmersión en el asombro | 119 |
| El andén de las delicias | 120 |

| | |
|------------------------------------|-----|
| Escombros de amanecer | 121 |
| Rituales de Luna y crepúsculo..... | 125 |
| Se recibe en el umbral | 126 |
| Pérdida en el desierto | 127 |
| Historia de buscadores | 128 |
| Somnolencia en Re | 129 |

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de febrero de 2018 en
Xpress - Estudio Gráfico y Digital
Bogotá, Colombia

del maestro mexicano Ramón Mier G., estrenado el 23 de marzo 2011, en Auditorio principal de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales. Director de la “Cátedra Aleph”, en el área de humanismo, en la sede Manizales de la Universidad Nacional de Colombia, con 31 versiones al segundo semestre académico de 2018. Ha sido incorporado en varias antologías de escritores: “Los cinco libros más importantes del mundo”, encuesta a 51 escritores colombianos (Eduardo Caballero-Calderón, Eduardo Carranza, Dora Castellano, Fernando Charry-Lara, Otto de Greiff, Pedro Gómez-Valderrama, Jaime Jaramillo-Uribe, entre otros), en el número especial de la “Revista Pluma”, volumen VI No.35 (Bogotá, junio de 1982); participe en el libro: “*Territorios comunes II*”, antología de escritores colombianos y jaliscienses, pertenecientes al PEN, presentado en la Feria Internacional del Libro, Guadalajara 2007 (La Luciérnaga Editores, México 2008); asimismo en la “Anthologie – Festival Lateinamerikanischer Poesie in Wien” (Viena, 2011), en “16 poetas colombianos” (Revista Ómnibus No. 40-41, año VIII, julio/sept. 2012; España. Edición monográfica sobre la cultura colombiana, bajo el lema: “Cartografía sobre la cultura colombiana”); en “Alfabetos poéticos” (Ed. PEN-Colombia de Escritores, Bogotá 2013); en “Alfabetos ensayísticos” (Ed. PEN-Colombia de Escritores, Bogotá 2013).

Pocas veces nos es dable conocer a un hombre al que pueda nombrársele *Cultus* en todo el sentido de la palabra; sobre todo si se tiene en cuenta su significado intrínseco, o sea, cultivar el intelecto y por ende la esencia que nos hace humanos. *Cultus* es el nombre que podría ostentar el académico Carlos-Enrique Ruiz, profesor de la Universidad Nacional de Colombia e incansable gestor cultural a través de su egregia revista *Aleph*; un homenaje al libro de Jorge-Luis Borges con el que infinidad de latinoamericanos nos hemos acercado a la literatura.

Carlos-Enrique es un hombre probo, atento y respetuoso; como supongo que solían ser los caballeros del siglo XIX. A veces me lo imagino con una flor en la solapa y con un pañuelo con olor a lavanda a la altura del corazón. Su voz es pausada, con un tono que inspira respeto a la persona que tiene el privilegio de ser su interlocutor. Sin olvidar que Carlos-Enrique lo pone en el centro del universo como si el importante no fuera él sino quien lo escucha. Una rara cualidad que pocos intelectuales poseen, sobre todo en los tiempos que corren donde el hedonismo y la egolatría hacen estragos en todas las esferas de la sociedad consumista y de selfies que hemos creado, al creer que así escapamos a las grandes preguntas metafísicas, ignorando que deberían ser la razón principal en la senda de nuestro efímero paso por este planeta llamado Tierra. Carlos-Enrique es un hombre que conoce el significado de la palabra humano, no sabe de trapacerías ni de rudezas.

Es un hombre delicado, como el más fino de los encajes de Flandes. Es un hombre fuerte que sabe sobrevivir y salir indemne de las borrascas y de las tempestades. Siempre tiene la palabra adecuada para el momento adecuado. Una palabra poética, cargada de significados, de análisis y no siempre exenta de crítica.

Carlos-Enrique sabe que la educación es el jardín que toda sociedad justa debería sembrar y cultivar. Sabe que un pueblo educado no necesita la guerra, ni los gritos, ni las armas. Sabe que la ilustración le impide caer en el abismo y que es la vara mágica que ahuyenta a los sátrapas que buscan esclavizarlo.

Carlos-Enrique Ruiz es un hombre que conoce el significado de *libertad* y posee el maravilloso don de transmitirla. Por eso es un *paedagogus* e incluso un verdadero magister; o sea, sabe transmitir el profundo conocimiento que ha adquirido a través de la lectura y de una vida fructífera y respetuosa. Es un *profiteri* en el sentido que el Medioevo le confería a esa palabra, dispuesto a hablar en público; tal y como lo hacía Pedro Abelardo. Carlos-Enrique Ruiz es un *Maese* como pocos maestros llegan a serlo.

ISBN: 978-958-48-3076-0



Berta-Lucía Estrada E.

(Fragmento de su ensayo “Un hombre llamado Cultus-Libertas”; En: “Calidoscopio – Homenaje a los 50 años de la Revista *Aleph*”. Ed. Universidad Nacional de Colombia, Manizales 2016)